

## **ALGUNA CRIATURA BAJO LA CIUDAD O SOBRE LA PISCINA SUBTERRÁNEA DE AGUSTINOS** de Diego Pelegrín Villares

---

Había una piscina subterránea  
donde a los infantes nos llevaban  
a nadar mudos en invierno.

Esas criaturas movidas hasta allí  
por otros y sus desconocidas razones  
se arremolinaban en aquellas  
extrañas y demasiado cálidas aguas,  
aguas repletas de humores químicos.

Los más parlanchines sufrían  
cuando sumergidos solo podían balbucear  
burbujas trabadas, sin embargo,  
las criaturas tímidas disfrutaban  
sin boca pero también sin oídos  
surcando las gotas imaginadas  
ya secas y lejanas.

Alguna sentía el tedio  
de dar vueltas solitarias  
de extremo a extremo

describiendo un círculo eterno.  
Otro quizá tenía hambre a secas  
y otra sed en el agua,  
existencias irónicas las suyas.

Había una piscina subterránea  
pero no era una piscina subterránea,  
sino un limbo de personas pequeñas  
atrapadas en una deuda ajena  
contraída con el tiempo.

¿Habían enterrado los padres  
a sus criaturas mientras los coches,  
tranvías, autobuses y viandantes  
tenían el privilegio de andar  
por encima de la tierra?  
Había, decimos de nuevo,  
un espacio subterráneo  
en el que emergía un  
intervalo...

Entonces ¿Vendréis a buscarlos?